



REVISTA DE LIBROS

Comentario bibliográfico

Freitas da Silva, André Luis: *Reduções Jesuítico-Guarani. Espaço de diversidade étnica*, San Bernardo do Campo, Nhanduti Editora, 2013.

Nahuel Jorge Vassallo

Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires

nahuel.vassallo@gmail.com

Fecha de recepción: 17/10/2015

Fecha de aprobación: 11/11/2015

Este trabajo constituye un esclarecedor abordaje del problema etnológico-guaraní. Entendiendo que un grupo étnico se define a partir de identificarse a sí mismo como contrastante, y también al ser reconocido por otros dadas sus propias características, se plantea el problema de la identificación de las diferenciaciones étnicas. Para ello, Freitas indaga en las clasificaciones etnológicas que se construyen por encima de las características que estos grupos reconocen como propias y constitutivas de sí mismos.

A partir de allí esta obra busca inquirir, desde la dinámica histórica del proceso reduccional jesuítico, en las dimensiones ontológicas de la construcción de término “guaraní” como una referencia macro-étnica, así como también en las cuestiones metodológicas y epistemológicas propias para el abordaje de este problema.

Para ello, el autor parte de la hipótesis que el etnónimo “guaraní” constituye una referencia macro-étnica. Es decir, una construcción empleada para denominar y reflejar en la documentación escrita a un conjunto poblacional heterogéneo. A partir de allí, se realiza el abordaje de esta categoría etnológica desde la dinámica de la historia, a través del análisis de un proceso de transformación referencial. Es decir, indagando en la forma por medio de la cual una categoría original que carece de un reflejo empírico homogéneo contrastable, deviene en un componente constitutivo del accionar misional jesuítico en el Paraguay colonial, ya que posibilitaba la reducción del panorama social nativo a un conjunto finito de grupos humanos denominados “guaraníes”.

Esto implica afirmar que el nombre guaraní no correspondía a una población homogénea ni única, sino que equivalía en principio a una categoría genérica que identificaba a una amplia gama de poblaciones, que fueron sedentarizadas para que trabajaran la tierra, en una acción discursiva que colocaba lo guaraní como “civilizado”, o “encaminado hacia la civilización”. A partir de allí se conformaría un uso retórico del etnónimo guaraní que, en la práctica, devendría en una homogeneización guaraní-hegemónica. Es decir, en el encasillamiento de una multiplicidad de poblaciones nativas bajo el rótulo “guaraní”.

Es decir que, al materializarse la práctica reduccional, la identificación de las misiones como “guaraníes” operaba como una etiqueta discursiva que abarcaba una población que definía a grupos que no se identificaban a sí mismos como tales:

É uma via de mão única em que se exalta uma única população em detrimento de outras, como se no encontro de diferentes culturas não houvesse o intercâmbio de elementos culturais de um o de outro grupo (...) Uma visão que se tornou uma prática discursiva, fortalecida também pelos religiosos da Companhia de Jesus (p. 40).

En este sentido es que Freitas da Silva aborda el problema etnológico guaraní desde un análisis ontológico de la documentación, a partir de la crítica a las perspectivas esencialistas de la etnicidad, entendiendo que el accionar nominativo sobre las poblaciones nativas americanas en general, y de la cuenca del Plata en particular, padece en ocasiones del vicio de inferir una comprensión de contextos socioculturales específicos que pueden no haber sido captados por los agentes de la conquista. A partir de allí, el empleo de estas denominaciones pasa a encerrar toda una representación sobre el grupo y aquellos que se asemejan a él, que puede no condecir con la realidad empírica de las poblaciones referidas.

Aquí, en la relación entre esa realidad observada por los agentes que elaboraron el registro documental, y las representaciones que los mismos construyeron sobre las sociedades nativas y reflejaron en sus escritos, radica el nudo del problema que propone abordar este trabajo.

Para ello, el autor parte de un planteo metodológico crítico de los análisis históricos y antropológicos sobre las poblaciones catalogadas como guaraníes. Sostiene que es a partir de inferencias lineales de las fuentes jesuíticas —fundamentalmente de las más tardías—, así como también de lecturas acrílicas de investigaciones previas, que se analizan constructos históricos de entidad empírica cuestionable. Es por ello que Freitas da Silva propone un análisis centrado en los momentos históricos constitutivos del etnónimo guaraní, en el transcurso de los períodos pre-misional al misional, en tanto en las diferencias compositivas de ambos “tipos” se encuentra la clave para identificar la problemática etnológica y la contrastación empírica de las categorías étnicas propias de la colonia, y que los jesuitas ayudaron a forjar.

La organización del libro consta de cuatro capítulos precedidos por una introducción, en la que se presenta y discute la categoría de grupo étnico a partir del accionar misional jesuítico. Para ello, indaga en los caracteres de una amplia población nativa, parlante de diversos idiomas y portadora de variadas pautas culturales constitutivas de su especificidad, con la que se trabajará a lo largo del libro.

El primer capítulo trata sobre las primeras aproximaciones a las poblaciones nativas de la cuenca del Río de la Plata a través del registro documental más temprano conformado por las crónicas de viaje de Luis Ramírez, Diego García, y Pedro Lopes de Souza. Es a partir de las mismas que puede dar cuenta de la construcción de un primer cuadro etnológico —en la primera mitad del siglo XVI— conformado por una amplia diversidad étnica y lingüística, y donde más tarde se organizarían las misiones de guaraníes.

El segundo capítulo aborda dos tópicos. En primer lugar, la historia de la Compañía de Jesús desde su creación hasta la llegada de los ignacianos al Virreinato del Perú. Para ello realiza un breve relevamiento histórico centrado en la constitución de la Provincia Jesuítica del Perú, en el marco de la discusión sobre la formación de los “pueblos de indios” y el Concilio de Lima de 1580-1582. Desde allí, se indaga en el proceso reduccional que llevó a cabo la Compañía de Jesús entre

los poblaciones denominadas “guaraníes”, entendiendo a la misma como un brazo al servicio de las cortes y del clero romano, que empleaba a la fe cristiana como medio de constitución de un nuevo súbdito real y un nuevo fiel de la Iglesia Católica. En segundo lugar, se profundiza en la organización de las reducciones en la Provincia Jesuítica del Paraguay, por medio de las cuales se aborda la diversidad de las poblaciones indígenas que los sacerdotes jesuitas encontraran.

A lo largo del tercer capítulo, el autor enfatiza en los aspectos nodales de su investigación, a partir de la composición no-guaraní de las misiones de guaraníes. Esto es, la identificación de individuos, pequeños grupos o poblaciones indígenas pertenecientes a parcialidades que no se identifican como guaraníes, y por medio de las cuales se busca dar cuenta de la diversidad étnica. Una diversidad que, en algunos de los casos abordados, excluye el componente étnico-guaraní: misiones en las que los grupos reducidos no se identifican como guaraníes, en una distinción que queda expresada en la documentación.

El caso más explícito de esta acción discursiva queda expresado con mayor claridad en el caso de las misiones de Guairá. Por medio del análisis de cartas con informes y Cartas Anuas escritas por los sacerdotes de la Compañía de Jesús que se desempeñaron en estas misiones, el autor da cuenta de la utilización del etnónimo “gualacho” para abarcar a todas las poblaciones no guaraníes. Acción similar se desarrolla para la región de Tape, donde se empleara este término como etnónimo abarcador de una pluralidad de grupos que habitaban la región central del actual Estado de Río Grande do Sul (Brasil), y que luego fueran reducidos como guaraníes.

El análisis global del capítulo se desarrolla a partir de una desagregación regional del espacio misional guaraní. Para ello, parte de un concepto operativo de la región entendida como una fragmentación territorial basada en particularidades físicas del territorio y socioculturales de la población. Esto implica, asimismo, entender a las regiones sobre las cuales se instalaron los pueblos misionales a partir de especificidades locales expresadas en los aspectos culturales y las diferentes formas de organización social de cada población. A partir de esta perspectiva, Freitas da Silva analiza un total de catorce casos en las regiones de Guairá, Tape, Uruguai, Itatim y Paraná.

En el cuarto y último capítulo, donde se desarrollan las consideraciones finales, el autor aborda algunos lineamientos metodológicos propuestos por la lingüística histórica, con la finali-

dad de concluir respecto del etnónimo guaraní y las particularidades históricas que la relación significado-significante adquiriría en el espacio misional. Con ello señala que si las reducciones fueron denominadas de guaraníes, esto no implicaba directamente que los guaraníes fueran los que habitaban en el interior de ellas exclusivamente. De igual modo, aquellos que formaban el cuadro social llamado guaraní, no eran de hecho todos guaraníes. En este sentido, lo que opera es una acción discursiva:

Ou seja, diferentes grupos, quando inseridos na redução, eram guaranizados, tornando-se então Guarani. “Quem olhava de fora não percebia o processo, que as reduções eram heterogêneas do ponto de vista da sua constituição social, justamente por serem designadas pelo etnónimo guarani” (p. 146).

En resumen, este trabajo —resultado editorial de una tesis de Maestría en Historia— da cuenta del problema de la diversidad étnica que ocluye y engloba el etnónimo guaraní. Para ello recurre a su problematización etnológica, en tanto el uso de denominaciones étnicas que construyen representaciones de las sociedades y los espacios que las mismas habitan, requieren ser abordadas a partir de dos cuestiones generales. Desde la complejidad de su composición y su reflejo en el registro documental. Y desde la especificidad de su dinámica histórica en el desarrollo de un proyecto misional de carácter evangelizador, civilizador y constructor de identidades étnicas.

Por otra parte, al señalar la comprensión de contextos de producción de las clasificaciones etnológicas y la documentación en que las mismas fueron registradas, entendemos necesario avanzar en la superación de la hipótesis de la incompreensión de esos entramados socioculturales propuesta por el autor. Fundamentalmente porque la misma acción discursiva desarrollada por los agentes de la conquista opera en forma performativa de una realidad etnológica eminentemente discursiva, a partir de una estrategia retórica que busca encasillar y definir un conjunto finito y discreto de poblaciones sobre las cuales actuar. Por lo tanto, antes que una incompreensión, operaría como una acción orientada a definir una población sobre la cual desarrollar el accionar colonizador.

Es en este sentido que, entonces, el etnónimo guaraní funciona como un constructo que opera como sinónimo de lo “civilizado”, entre las barbaries discursivas chaqueñas y *bandeirantes*. Una barbarie que es, a la vez, condición justificativa del accionar misional jesuítico.

Este trabajo constituye un importante aporte en tanto da cuenta a las claras del problema etnológico guaraní. Para ello, se aborda la discusión de fondo acerca de la definición, la constitución y las posibilidades de la contrastación empírica de los grupos étnicos presentes en la documentación colonial en general, y en los escritos jesuíticos en particular. En este último caso, la circulación de la información entre los misioneros constituye, entendemos, una clave a profundizar en la construcción de las clasificaciones etnológicas.

Asimismo, se pone en relieve la necesidad de abordar las realidades indígenas desde una perspectiva que nos permita superar las distinciones étnicas presentes en los documentos, en los cuales se reflejan los discursos performativos sobre las identidades étnicas. Esta superación se plantea con la finalidad de aproximarnos a aquellas distinciones y especificidades que operaron, efectivamente, como elementos constitutivos de las identidades y realidades nativas, sobre las que aún resta por conocer.